

Los intercambios lingüísticos en el aula de inglés a través de las TIC para la mejora de la motivación, la participación y las emociones negativas de los alumnos de secundaria

Intercultural exchange projects through ICT between high schools to improve motivation, participation and negative emotions in the EFL classroom

Ana Serra Comas
Universitat Illes Balears
ainamserra@gmail.com

Received: 17 April 2017
Accepted: 17 July 2017

Resumen

El presente artículo propone los proyectos de intercambio lingüístico interculturales e intercentros como solución a tres de los grandes problemas del aprendizaje del inglés durante la ESO: la motivación, la participación y las emociones negativas en el aula. Para tal propósito, se realiza un análisis teórico de los tres aspectos previamente mencionados, desde la perspectiva de cómo los intercambios lingüísticos interculturales entre centros para el estudio del inglés, realizados a través de las TIC, pueden significar una mejora de éstos y un progreso en el aprendizaje. Además, se ofrecen propuestas didácticas para proyectos de intercambio lingüístico entre centros de países diferentes de habla no inglesa. A través de este estudio, se concluye que el contacto intercultural entre adolescentes en el aula de inglés a través de la TIC, mejora su motivación e implicación en el proceso de aprendizaje, y palia los sentimientos negativos que surgen durante el estudio del inglés.

Palabras clave: intercambios lingüísticos, motivación, participación, TIC.

Abstract

This article proposes linguistic intercultural exchange projects between high schools as a solution to three of the major problems of TEFL during secondary education: motivation, participation and negative emotions in the classroom. For this purpose, the three aspects

previously mentioned are analyzed from a theoretical point of view in order to discover how intercultural linguistic exchanges between educational institutions in the English classroom, realized through the ICT, can improve our students' learning process. In addition, the article discusses didactic proposals for language exchange projects between educational institutions of different non-English speaking countries. From this study, it is concluded that the intercultural contact between adolescents in the English classroom through ICT improves their motivation and involvement in the learning process and alleviates the negative feelings that arise during the study of this language.

Keywords: linguistic intercultural exchange, motivation, participation, ICT.

1. INTRODUCCIÓN

La importancia del dominio del inglés en la actualidad viene reforzada por los cambios globales que está experimentando la sociedad, con el avance de las nuevas tecnologías de la información y comunicación que han transformado nuestro entorno y la forma de relacionarnos con él. Los últimos resultados publicados por el CIS (2014) sobre las competencias en lengua inglesa en nuestro país, señalan que tan solo el 53% de los ciudadanos de entre 18 y 24 años consideran que tienen un dominio que les permite hablar y escribir en lengua inglesa. Comparando estos datos respecto a nuestros vecinos europeos de acuerdo con los datos facilitados por Education First (2015), España se sitúa en el puesto número 19 de 27 países europeos. Estos resultados evidencian la baja efectividad de la enseñanza de esta lengua en nuestro actual sistema educativo. Tal como señalan Rubio y Martínez (2008) al acabar los estudios de ESO, los alumnos habrán recibido un total de hasta 800 horas de clase de inglés. Considerando estos datos, resulta paradójico que un alumno no tenga un dominio comunicativo real al finalizar sus estudios. A la vista de estas cifras, debemos reflexionar sobre qué factores son necesarios mejorar para la enseñanza y el aprendizaje del inglés. Diversos autores (Blázquez, 2010; Inglés et al. 2010; Rubio y Martínez, 2008; Romero, 2007; Rubio y Schwarzer, 2009) señalan como principal causa, entre otras, un estilo de enseñanza todavía demasiado supeditado a contenidos teóricos y viejas metodologías que conducen a una baja motivación, participación y seguridad del alumnado frente al aprendizaje, además de la ausencia de situaciones comunicativas reales y a un uso deficiente de los recursos disponibles, principalmente las TIC. Afortunadamente, los intercambios escolares brindan un respiro en el ambiente del aula cargado de desmotivación, poca implicación y desvinculación con la realidad (Mallol y Alsina, 2014; Ordorica, 2010). Los alumnos participantes en programas de intercambio han manifestado una actitud más abierta y participativa hacia

el aprendizaje del inglés (Mallol y Alsina, 2014), además de suponer una comunicación real e inmediata. Aun así, estas experiencias no sólo no llegan a la totalidad del alumnado, sino que suponen sólo una solución puntual a problemas permanentes del aula. Siendo conscientes de los beneficios de los intercambios, consideramos que sería favorable la implementación de un sistema de enseñanza que aporte las mismas ganancias de estos a la totalidad de un grupo, independientemente de su nivel socio-económico. Por tanto, el presente artículo propone paliar los problemas de motivación, participación y actitud en el aula de inglés a través los intercambios lingüísticos interculturales entre estudiantes de países diferentes con ayuda de las TIC, de manera continuada en el tiempo y a través de la colaboración internacional intercentros; es decir, el trabajo cooperativo entre dos centros de diferentes países para el proceso de enseñanza-aprendizaje. Esto está dirigido a incrementar la competencia comunicativa de nuestros alumnos, convirtiéndolos en los principales actores de su propio proceso de aprendizaje y creando situaciones comunicativas reales donde no sólo mejoren su inglés, sino donde además obtengan una respuesta directa a sus esfuerzos.

1.1. Objetivos y metodología

Este artículo ofrece en primer lugar un marco teórico sobre tres de los aspectos que más afectan negativamente al aprendizaje del inglés, como son la falta de motivación, participación y las actitudes negativas en el aula. En segundo lugar, presenta el intercambio lingüístico intercultural como posible solución, a través del uso de las TIC y analizando proyectos de intercambio lingüístico en el aula de lenguas extranjeras. Por último, y a lo largo del artículo, este trabajo proporciona pautas para la implementación de proyectos de hermanamiento lingüístico intercultural en el aula de inglés para facilitar la realización e introducción de experiencias de este tipo en el aula. A continuación, se presentan los objetivos generales del trabajo:

- 4 Analizar la motivación, la participación y las emociones negativas en el aprendizaje del inglés.
- 5 Presentar los proyectos de colaboración lingüística entre centros como solución a estos tres problemas.
- 6 Motivar a crear experiencias de aprendizaje real, significativa y continuada en el tiempo, donde se priorice la necesidad de exposición natural a la lengua objeto de aprendizaje y en la cual el alumno sea el principal actor.
- 7 Impulsar la sistematización y cotidianidad en el uso de las TIC en el aprendizaje del inglés, para permitir al alumno disfrutar del aprendizaje a través de la socialización y la autonomía.

Fomentar la participación en proyectos de colaboración intercentros para el aprendizaje del inglés por su carácter educativo a nivel curricular y social.

2. LA MOTIVACIÓN, LA PARTICIPACIÓN Y LAS EMOCIONES NEGATIVAS EN EL AULA DE INGLÉS

2.1. La motivación

Uno de los aspectos que más preocupa en referente al aprendizaje es la motivación, o más bien, la falta de ésta en los alumnos de secundaria. Este hecho es consecuencia directa de una serie de factores que afectan a nuestro sistema educativo, como son la diversidad de las aulas o el uso de la disciplinaria y teoría frente a la interdisciplinaria y la actitud activa del educando (Huegun y Aramendi, 2011). Si bien es cierto que los docentes no son responsables de muchos de estos factores, sigue siendo esencial que estos entiendan el peso de la motivación en el aula y cómo conseguirla. Ramajo (2008) señala la importancia de esta en el aprendizaje de una lengua extranjera asegurando que facilita su adquisición. Bonetto y Calderón (2014) citan a Pintrich y Schunk (2006) para confirmar que los alumnos motivados presentan un mayor grado de implicación en el proceso de aprendizaje, así como seguridad en el aula, mientras que la desmotivación conduce a una falta de atención y diligencia en el estudio. Por tanto, entendemos que la motivación en el aula proporciona impulsos positivos y direccionamiento hacia la mejora. En esta línea resulta interesante destacar los datos de las investigaciones de Mallol y Alsina (2014) y Ordorica (2010), cuyos resultados muestran que, a la hora de aprender inglés, la motivación extrínseca es mayor que la intrínseca. Comprobamos además que los educandos no consideran el estudio de la lengua extranjera como un mecanismo integrador o cultural, sino como una posibilidad de mejorar su futuro laboral o formativo. De acuerdo con las tasas de abandono escolar del 24,9% (MECD, 2013), este tipo de motivación resulta no ser suficiente para el alumnado adolescente. Por tanto, existe una necesidad real de motivar a los alumnos a partir de sus propios intereses y necesidades. En ese aspecto, es necesario entender la mente del adolescente para poder ofrecer un aprendizaje más atractivo y adaptado. Uno de los aspectos más atrayentes para el adolescente es la necesidad de socialización, según afirman Inglés et al. (2011:453) en sus estudios sobre los hallazgos de Wentzel y Asher (1995) y Gilman y Anderman (2006) en los que señalan que “las relaciones con los iguales parecen tener un papel significativo, cuando se pretende comprender la motivación entre estudiantes de Educación Secundaria”. Además, añaden que los estudiantes con metas sociales y académicas presentan un mayor éxito académico. Por consiguiente, entendemos que si se proporciona

al alumnado unas metas de aprendizaje que impliquen la socialización, mejorará su motivación y predisposición para el aprendizaje. Aun así, debemos tener en cuenta que, si las metas que se proponen no se sustentan en una realidad y comprensión alcanzables por el sujeto, resultando o muy fáciles o muy complicadas o impuestas y obligadas, el proceso de motivación se reducirá al mínimo (Rodríguez y Huertas, 2000). Por tanto, determinamos que cuando el individuo se propone o elige unas metas acordes con sus posibilidades y comprensión, éste puede adecuar el grado de dificultad de la misma a sus habilidades o potencialidades. Concluimos este apartado entendiendo que la motivación juega un papel vital en el aprendizaje de una lengua extranjera como es el inglés. Esta motivación ha estado predeterminada por factores extrínsecos que poco influyen a los jóvenes adolescentes. Por ello hemos de conocer a nuestro alumnado para saber qué tipo de motivaciones intrínsecas e intereses tienen e incluirlas a nuestras cátedras. En esta línea, la fijación de metas alcanzables bajo un grado realista de responsabilidad y esfuerzo supone una motivación para el alumnado; si además añadimos el factor de la socialización e interacción entre iguales, el resultado ha de ser todavía más óptimo. Incluyendo estas afirmaciones al tema que nos atañe, los intercambios lingüísticos intercentros en el aula de inglés, sabemos que para que estos motiven al estudiante han de elaborarse a partir de sus intereses, implicando la comunicación y marcando objetivos realizables.

2.2. La participación

Dentro de la educación y en el contexto del aula, la participación se define como “la intervención de los alumnos en la toma de decisiones en clase, en sustancial relación con lo que se dialoga, se decide y se hace en el aula” (Román, 1996). Es decir, participar es la implicación consciente del estudiante en el quehacer diario del aula. La participación en el proceso de enseñanza-aprendizaje es un elemento fundamental, ya que facilita la evolución para que ésta sea eficaz (Fernández, 2010). A través de la participación se dan oportunidades para el error, se resuelven dudas, se aportan ideas, se argumenta y discute; además, conlleva el uso de las habilidades comunicativas orales. De todas las destrezas necesarias para el aprendizaje de una lengua extranjera, tal vez sea la expresión oral la que supone una mayor dificultad, ya que según Rubio y Martínez (2008:56) esta es “la más difícil de desarrollar por el complejo procesamiento cognitivo que entraña y por estar ligada al contexto social e interpersonal”. Continúa diciendo que el Marco Europeo Común de Referencia para las lenguas (Consejo de Europa, 2002) explicita la gran dificultad de la destreza oral dada la concentración y esfuerzo que exigen los procesos cognitivos, lo que puede influir negativamente al alumno. Por tanto, creemos que para que un estudiante se

expresarse correctamente en una lengua extranjera, necesita un previo estado de planificación y organización en donde interviene el proceso cognitivo, condicionantes necesarios para poder formular el elemento lingüístico de manera significativa, ya que de no ser así el alumno se desarrollaría de una manera muy poco positiva en la producción oral. Con la finalidad de favorecer la participación del alumnado, necesitamos modificar el enfoque metodológico en el aula de inglés, potenciando la interacción y la socialización de manera que se consiga un progreso efectivo en el dominio de la expresión oral. Alcón (1992) declara que es fundamental conseguir un clima positivo en el aula, que mejore la predisposición de los alumnos a participar a partir de sus propios intereses, y donde el profesor pase a tener un papel secundario, aliviando la presión sobre el estudiante que se convierte en agente activo en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Sobre este tema, cabe destacar el estudio de Fernández (2010), en el cual especifica las razones principales de la falta de participación de los alumnos en el aprendizaje. En su investigación, analizó la visión de 83 profesores de centros tanto públicos, como privados y concertados sobre el problema de la participación en las aulas. Entre los factores que afectan negativamente destacamos los siguientes junto con los porcentajes de respuesta:

1. La organización rígida del aula (92,3%).
2. La falta de motivación del profesor (84,6%).
3. No partir de los intereses de los alumnos (69,2%).
4. No presentar al alumno la tarea de forma clara y atractiva (46,1%).
5. Actividades poco motivadoras, discriminación entre iguales (38,4%).
6. El papel pasivo del alumno como consecuencia de la falta de libertad para participar (38,4%).
7. No aprovechar los recursos del entorno (38,4%).

Estas cuestiones podrían ser solucionadas en el aula de inglés a través de la colaboración intercentros en intercambios lingüísticos. Por una parte, ésta supondría eliminar la monotonía de las clases que desmotivan tanto al estudiante como al profesor. Jacob (2013) realizó un proyecto de intercambio lingüístico transcultural en el cual aseguró mediante una entrevista en mayo de 2016 (Jacob, 2016) que uno de los factores que más gustaron a los profesores implicados fue salir de la pesadez de la rutina; por consiguiente, vemos este tipo de proyectos son beneficiosos también para el docente. Además, implicaría a la totalidad del alumnado sin discriminación y supondría su participación como completamente necesaria para llevar a cabo actividades, las cuales serían diseñadas acorde a sus intereses. También supone facilitar a nuestros estudiantes la oportunidad de contar con situaciones comunicativas reales y prolongadas en el tiempo, no como un

elemento puntual y esporádico dirigido a alumnos con nivel más avanzado o mayores oportunidades económicas. Para tal propósito, creemos necesaria la introducción efectiva de las TIC como herramienta facilitadora de este proceso, ya que son capaces de transportarnos en el espacio para conseguir un intercambio lingüístico real que favorezca la participación entre iguales. Esta propuesta puede suplir la escasa cantidad de intercambios que realizan nuestros estudiantes ya que, según el Informe de la Comisión Europea de Educación (2012), las oportunidades de intercambios son relativamente bajas en el contexto europeo. Por tanto, exponer a los alumnos a situaciones comunicativas reales con otros estudiantes extranjeros, también estudiantes de inglés, que comparten inquietudes y expectativas propias de la adolescencia y el aprendizaje puede favorecer la motivación y en consecuencia la participación e implicación en el aprendizaje.

2.3. Las emociones negativas en el aula de inglés

Tal como declaraba la psicóloga Pepa Horno en su conferencia Educación y Emociones en la Universidad de las Islas Baleares (Mayo 2016), las emociones forman la base de todo desarrollo de las capacidades humanas. En la enseñanza, obviar los sentimientos de los alumnos en el aula es un error fatal, puesto que estos nos señalan cómo nuestros estudiantes están viviendo el aprendizaje. Durante la adolescencia, el desarrollo emocional se magnifica y se entremezcla con el desarrollo social, creando una fusión de experiencias dentro de la mente del adolescente que pueden llegar a entorpecer su aprendizaje (Álvarez, 2010). Si bien la motivación y la participación tienen un papel importante en el aprendizaje del inglés en alumnos de secundaria, igual de significativa es la autopercepción de estos en relación a sus habilidades. Hay que ir con cuidado con poner en riesgo la imagen o estima del alumno, puesto que si dañamos su propia percepción estaremos dañando sus posibilidades de tener un aprendizaje exitoso. La autopercepción del propio estudiante juega un papel vital a la hora de explotar sus capacidades. Esta afirmación se corrobora en el estudio de Mallol y Alsina (2014) sobre la valoración de los estudiantes en lo concerniente a los beneficios de los intercambios lingüísticos, donde comprobamos que efectivamente hay una tendencia por parte de los alumnos de instituto a infravalorar sus capacidades y habilidades comunicativas en el aula de inglés. De la información recogida en sus tests, vemos que los alumnos se creían incapaces de llevar a cabo un intercambio lingüístico, expresando su sorpresa al poner a prueba sus capacidades comunicativas obteniendo buenos resultados. Martínez (2013:23) expande el tema citando a Dörnyei (2008) quien explica cómo Richard Clement introdujo el concepto de confianza lingüística en el modelo de motivación de Gardner. Martínez explica que, en líneas generales, la confianza en uno mismo se refiere a la seguridad que tiene un

individuo en sus propias posibilidades, pero Clement da un nuevo sentido a este concepto, haciendo referencia a la ansiedad que se produce al usar un idioma del cual no se es hablante nativo. Además de la importancia de la autopercepción y la confianza lingüística, Romero (2011:6) señala que “España es uno de los pocos países del mundo en donde existe una especie de “complejo generalizado” a la hora de pronunciar bien un vocablo en inglés”. En efecto, es una práctica muy común a nivel social castellanizar palabras inglesas, por lo que es más aceptado pronunciar de manera incorrecta. Con estas afirmaciones concluimos que el alumno se enfrenta a una situación dicotómica: por una parte, su condición de adolescente sitúa en un lugar elevado la percepción de su imagen por parte de sus iguales; por otra, el deseo de participar y mejorar puede verse disminuido por el miedo al fracaso o por la percepción de su habilidad. Por esta razón, durante las actividades se debe priorizar el refuerzo positivo frente al negativo, y limitar la participación del profesor introduciendo la colaboración entre iguales y la autocorrección. Refuerza nuestra idea la aportación de Delicado (2011:31), quien considera que “no se puede pasar por alto que la ansiedad y el miedo que se origina ante el aprendizaje de lenguas es un factor emocional capaz de vaticinar el resultado positivo o negativo durante el proceso de adquisición de una lengua extranjera.” Concluimos a través de estas declaraciones que para el óptimo desarrollo de las capacidades comunicativas y de aprendizaje del adolescente, debemos ofrecer un ambiente donde su autopercepción y autoestima no se pongan en juego, sus habilidades no sean cuestionadas y sus aportaciones se perciban como útiles. Mediante un intercambio lingüístico con alumnos que al igual que ellos, estén aprendiendo inglés, con los errores y carencias comunicativas que eso implica, el alumno es capaz de comprometerse en el aprendizaje sin miedo a que quede expuesta la insuficiencia de sus capacidades comunicativas.

3. LOS INTERCAMBIOS LINGÜÍSTICOS INTERNACIONALES EN EL AULA DE INGLÉS COMO SOLUCIÓN

Este trabajo se centra en la motivación, participación y emociones negativas, y es en esta línea que proponemos como solución el hermanamiento internacional entre centros para la enseñanza-aprendizaje del inglés. Siguiendo la definición de Gairín (1998:6) “la colaboración es entendida en este planteamiento como un medio para superar una realidad supuestamente mejorable”. Para Gairín, la colaboración puede satisfacer las necesidades actuales derivadas de los rápidos cambios sociales y culturales, percibiendo la colaboración como un elemento innovador. El hermanamiento supone trabajar aspectos que son causa clara y directa de nuestro fracaso lingüístico ya estudiados, como son la

falta de situaciones comunicativas reales, el complejo de pronunciación, el escaso fomento de las destrezas orales, la falta de motivación e implicación de los alumnos, así como desuso de las herramientas disponibles a través de las TIC. Giné et al. (2013:109) afirman que el aprendizaje cooperativo nos lleva a “aprender a gestionar las interacciones entre los alumnos para que se den oportunidades de aprendizaje”. Continúa diciendo que “[e]llo significa movilizar la capacidad mediadora que tienen los alumnos: la capacidad de ofrecerse ayudas para aprender y de aprender enseñándose”. En definitiva, se trata de compartir la capacidad de enseñar y aprender, de forma que los alumnos sean conscientes y partícipes en el procedimiento de enseñanza-aprendizaje. Para llevar a cabo un verdadero aprendizaje cooperativo, Giné et al. (2013:106) mencionan a Johnson, Johnson y Holubec (1999), quienes indican como necesarias dos condiciones, a nuestro parecer imprescindibles, que son la interdependencia positiva y la responsabilidad. La interdependencia positiva nos garantiza el trabajo y el éxito de todo el grupo; mientras que la responsabilidad individual asegura la participación de todos a partir de las diferentes aportaciones. Por lo tanto, entendemos que el trabajo del profesorado en el aprendizaje cooperativo consistirá en encontrar la forma de integrar estas dos condiciones, estableciendo objetivos de equipo y una planificación y distribución de tareas.

La ilusión y empatía que supone relacionarse con alumnos de otros países y culturas genera una necesidad de mejorar en el aprendizaje para poder comunicarse y compartir experiencias, intereses y expectativas, ello conduce necesariamente al incremento del interés en el aprendizaje, tal como demuestran las encuestas realizada por Masiero (2014) a un grupo de estudiantes participantes en un intercambio eTwinning, donde el 100% de los alumnos participantes contestaron afirmativamente a la pregunta: 'Después de esta experiencia, ¿te gustaría profundizar tu conocimiento del inglés?' para poder comunicarse mejor con los adolescentes conocidos en el intercambio. Por consiguiente, creemos que un aprendizaje basado en la interacción social en un contexto multilingüe y multicultural, fomenta la implicación del alumnado de una manera efectiva. Asimismo, tal y como como señalan diversos autores (Martínez, 2013; Delicado, 2011; Montes de Oca, 2005), la interacción en el aula de inglés puede generar ansiedad, pero esta puede disminuir al cambiar la interacción profesor-alumno a alumno-alumno, ya que se establece una relación entre iguales en un mismo contexto de aprendizaje, donde las ayudas mutuas pueden paliar las emociones negativas. Además, señala la importancia del trabajo entre iguales para crear un clima favorable en el aula a través de actividades que impliquen la cooperación y el aprendizaje mutuo, decreciendo la competitividad y la ansiedad.

3.2. El uso de las TIC en los proyectos de intercambio lingüístico

Los avances tecnológicos de las últimas décadas han desembocado en una nueva concepción del alumnado, donde los sistemas tradicionales han quedado obsoletos (Aliaga y Bartolomé, 2005). Esta nueva generación, bautizada como nativos digitales por Prensky en su libro *Teaching Digital Natives* (2010), está inmersa en una multidisciplinariedad de información. Sobre este tema Venzal (2012:4) comenta que “[l]a educación no se puede mostrar impasible ante este nuevo cambio que se da en la sociedad del conocimiento en base a la nueva tecnología”. Esta incorporación de las TIC también ha revolucionado el mundo de la comunicación y las relaciones, eliminando las barreras espacio-temporales. El sistema educativo no debe quedar excluido de estos avances ya que nuestros alumnos han crecido y se han desarrollado al unísono de estos cambios; excluir las TIC de la educación significa obviar las capacidades multidisciplinares que estas proporcionan a los estudiantes. Al tratarse de la enseñanza de un idioma, coincidimos con Barrera (2009:3) cuando afirma que el profesor de inglés debe ser consciente de la importancia de la comunicación en el proceso de aprendizaje, por lo que es imprescindible proporcionar al alumnado el mayor número posible de interacciones reales que permitan al estudiante conocer el valor de lo aprendido. Internet y las TIC proporcionan la posibilidad de ofrecer al alumnado herramientas que pueden involucrarse en dichas situaciones de comunicación con estudiantes de otros países. A este beneficio hemos de sumarle los que enumeran Lorenzo y Vidal (1992), quienes aseguran que el uso de esta tecnología favorece el trabajo en equipo y el desarrollo en la búsqueda de información, además de estimular el desarrollo integral de la persona al ponerla en contacto con alumnos de diferentes países. Por tanto, debemos impulsar el uso de las TIC en el aula, traspasando su ámbito físico para acceder al mundo del exterior.

El estudio de Venzal (2012) señala que las TIC, al desarrollar una enseñanza autónoma y fomentar el valor afectivo y humano en el aula, ayudan a recrear espacios y hábitos de la lengua inglesa y muestran la necesidad de utilizar el inglés tanto como medio autónomo de toma de decisiones, como de comunicación mundial. Luego relacionamos de manera directa el uso de la tecnología con una mayor motivación por parte del alumnado, ya que es una herramienta que les proporciona actividad, autonomía, relaciones humanas y situaciones reales de comunicación.

En cuanto a participación, las TIC fomentan la iniciativa, la cooperación y la interactividad, a la vez que ofrece un mayor espacio a la creatividad y a la autonomía incrementando la participación de todo el alumnado (Fernández, 2010). Teniendo en cuenta toda esta información, es de esperar que las emociones negativas en el aula de inglés se palíen en

presencia de las TIC, puesto que estas sirven para recrear espacios donde los alumnos trabajan la cooperación humana, la participación y la independencia.

Consiguientemente, vemos que combinar las tecnologías y las redes para facilitar el contacto entre estudiantes de idiomas, ofrece una comunicación real e inmediata, mejora la motivación y participación de los alumnos y aporta autenticidad y la oportunidad de trabajar por proyectos y en equipo, con capacidad para crear una comunidad de aprendizaje que rompa las barreras físicas del aula.

3.3. Experiencias de intercambio en el aula

En Europa y también España, han surgido en los últimos años diferentes programas y plataformas que facilitan el contacto entre centros y profesores y que pueden facilitar el realizar proyectos de intercambio dentro del aula. Desde el Ministerio de Educación y Cultura, encontramos programas educativos gestionados por la Comisión Europea, ofreciendo diferentes posibilidades como son las Asociaciones Escolares Comenius y los Hermanamientos Escolares Europeos a través del eTwinning. Otras plataformas para encontrar compañeros de profesión dispuestos a establecer contacto para proyectos intercentros son <http://education.skype.com> y <http://www.language-exchanges.org>.

Han sido numerosos los proyectos llevados a cabo dentro de las aulas, que son necesarios estudiar para entender la puesta en marcha de estas experiencias y sus metodologías, así como posibles inconvenientes que hayan surgido y que se deben tener en cuenta a la hora de elaborar un proyecto de hermanamiento lingüístico entre centros educativos de distintos países. En esta línea, Jacob (2013) llevó a cabo un proyecto de intercambio entre estudiantes de inglés de dos centros de educación secundaria, uno de España (Calviá, Mallorca) y otro de Polonia (Opole). Dicha propuesta contó con 3 unidades didácticas con un enfocamiento cultural, las cuales eran llevadas a cabo por los alumnos de los diferentes centros de secundaria y compartidas a través de un blog. Este proyecto tuvo resultados muy positivos en referente a motivación y participación. En cuanto a contratiempos se refiere, Jacob menciona la importancia de estudiar los diferentes horarios de los centros además de los calendarios de vacaciones y festivos. Esto nos permite tener la oportunidad de realizar tareas de manera simultánea dentro del aula, de otra manera los alumnos deberían hacer las tareas a destiempo. Lorenzo y Vidal (1992) llevaron a cabo el proyecto Campus2000/XTEC, una experiencia telemática en el aula de inglés basada en la interdisciplinariedad a través de correos electrónicos y teledebates entre alumnos de España (Cataluña) y Reino Unido. En este caso, los autores del proyecto también señalan que hubo una mayor implicación en el aprendizaje, así como mejores resultados y más participación, motivación y predisposición a la comunicación por parte de los alumnos

implicados. Aunque este intercambio se llevó a cabo con nativos del idioma, es importante destacar la metodología seguida del proyecto, en la cual se elaboraron grupos pilotos destinados a detectar posibles problemas puntuales. Como dato interesante, Lorenzo y Vidal apuntan que el trabajo conjunto dio lugar a ayudas y correcciones colectivas, las cuales evitaban las interferencias del profesor, aumentando la motivación y espontaneidad del alumnado. Jacob igualmente afirmó que los alumnos tendían a la autocorrección y la ayuda entre ellos, lo cual se relajaba el ambiente del aula.

Mallol y Alsina (2014), al igual que Lorenzo y Vidal, escogieron un número limitado de alumnos dentro de cada aula por sus calificaciones, debido a las limitaciones del número de alumnado propuesto por el otro centro participante, cuestión que deberíamos tener en cuenta a la hora de elegir el centro o preparar las actividades. Los alumnos que participaron en el proyecto valoraron positivamente el haber trabajado en el aula de inglés con las TIC, reconociendo que su uso había mejorado su nivel de inglés, favoreciendo la comunicación a través de medios audiovisuales. Becerra, Colli y Crosby (2010) describen su experiencia de intercambio lingüístico a través de Skype asegurando que “al estar inmersos en situaciones reales del idioma tenemos la oportunidad de aprender frases coloquiales, cultura y sobre todo desarrollar las habilidades del idioma con un enfoque actual”.

En cuestiones de TIC y red, hemos de ser conscientes que pueden surgir innumerables inconvenientes, desde problemas con la red hasta el mal funcionamiento de la tecnología, todas estas problemáticas deben tenerse en consideración cuando se preparan actividades. Hemos de ser conscientes de las dificultades que entrañan trabajar conjuntamente con otros centros, entre las cuales destacamos el tiempo para la coordinación de horarios, la falta de formación de los implicados y la falta de recursos o recursos inadecuados. Estos obstáculos pueden ser superados con una buena organización y flexibilidad, aun así, solucionar el problema de los recursos inadecuados no están a manos de los profesores, quienes en muchas ocasiones deberán ingeniárselas para poder llevar a cabo las actividades de manera satisfactoria. A pesar de los inconvenientes, y en vista del éxito de estos proyectos, estamos convencidos que los intercambios interculturales lingüísticos dentro del aula fomentan una actitud hacia el proceso de enseñanza-aprendizaje más activa y motivadora, además de inclusiva y participativa, adaptando las herramientas en línea disponibles en nuestras cátedras.

4. LOS INTERCAMBIOS EN EL AULA: HERRAMIENTAS, INCONVENIENTES Y SOLUCIONES

Para realizar con éxito este tipo de proyectos, es necesario que el docente aprenda a utilizar diversos recursos TIC. Entre ellos destacamos como los más útiles Skype y Whatsapp para realizar video-llamadas y conferencias. Para compartir material y los resultados de las actividades, es recomendable crear un blog mediante las plataformas Wordpress o Blogspot. El uso de redes sociales como Instagram o Snapchat también facilitan la interacción entre alumnos y pueden ser utilizadas para mostrar el día a día en clase, compartir dudas o enseñar avances. Para compartir vídeos utilizamos Youtube, el editor de vídeo Windows Movie Maker y el editor de audio Audacity; además de herramientas como Screencast-O-matic, la cual permite grabar la pantalla del ordenador mientras graba la voz. Será necesario también el uso de ordenadores de mesa o portátiles facilitados por el centro, así como cámaras o un móvil para grabar vídeos y mensajes de voz.

En cuanto a problemas que puedan surgir durante la preparación y realización de proyectos, y teniendo en cuenta los proyectos analizados para este artículo, vemos que uno de los más comunes es que el número total del alumnado en cada grupo no coincide. Para solventarlos, podemos agrupar a los alumnos de la clase más numerosa en grupos heterogéneos acorde a su nivel, creando grupos más numerosos donde hay alumnos con un nivel más bajo. Aconsejamos también disponer siempre el mismo lugar o mesas de trabajo a cada grupo para facilitar y agilizar las actividades. En cuanto a la diferencia de horarios, se deben organizar y establecer horarios de trabajo antes de la puesta en marcha del proyecto; aprovechando los tiempos de recreo o descanso para la realización de actividades. Es importante no ser ambicioso y centrarse en la correcta realización de unas pocas actividades; hacer muchos ejercicios de intercambio en poco tiempo evitará que los alumnos disfruten tranquilamente, y podría crecer la inseguridad y desmotivación al no tener el tiempo suficiente de preparar las actividades.

Para evitar problemas de conexión a Internet, es imprescindible asegurarse del correcto funcionamiento de la Red antes de comenzar las actividades y, en caso necesario, obtener un módem USB. Si los docentes implicados en el proyecto tuvieran una deficiente formación en cuanto a las TIC, se deben organizar sesiones iniciales formativas entre los docentes implicados para ayudarse mutuamente y resolver dudas. Asimismo, estos pueden solicitar al CEP un curso de formación al profesorado en el propio centro.

Finalmente, para evitar problemas de comportamiento con los alumnos, es esencial establecer un sistema claro reglas y consecuencias al principio del proyecto sobre las

normas de conducta y utilización del material. Si los docentes lo ven necesario, pueden preparar un contrato de buenas prácticas en el que los alumnos se comprometen a comportarse de manera respetuosa en la red durante el proyecto, de esta manera estaría además tratando un tema transversal como son el valor del respeto de creencias y privacidad hacia los demás en internet. Igualmente, es recomendable realizar un seguimiento y ofrecer apoyo constante durante la realización del proyecto. En clase debemos utilizar el refuerzo positivo y transformar los errores en momentos para el aprendizaje; además de alabar el buen trabajo de los alumnos. No debemos olvidarnos de pedir la opinión personal de los alumnos a través de un cuestionario anónimo para asegurarnos de que sus respuestas sean sinceras.

Para evitar el desinterés o problemas con el otro centro, se pueden hacer reuniones vía Skype o llamadas de Whatsapp de manera bisemanal o trisemanal para resolver dudas, ofrecer y recibir ayuda, y motivarse entre docentes.

Concluimos recordando que los errores no deben desanimarnos, si no alentarnos a progresar y tomarlos en cuenta para mejorar futuros proyectos.

5. CONCLUSIONES

Al principio de este artículo exponíamos la problemática actual en la enseñanza del inglés centrándonos en tres de los principales factores que afectan negativamente el proceso de aprendizaje en alumnos de educación secundaria obligatoria: la falta de motivación y participación y las emociones negativas en el aula de inglés. Como solución a tales inconvenientes hemos propuesto los intercambios lingüísticos interculturales entre estudiantes de inglés de diferentes centros de secundaria. A través del estudio bibliográfico descubrimos que efectivamente los intercambios lingüísticos dentro del aula suponen una solución a los problemas anteriormente mencionados, puesto que aportan situaciones comunicativas reales, metas y objetivos alcanzables y resultados inmediatos, elementos vitales en el aprendizaje de una segunda lengua. Además, fomentan la implicación y el desarrollo de las habilidades sociales, tan importantes en la etapa de la adolescencia. Finalmente, permiten que los sentimientos de ansiedad y vergüenza, comunes entre aprendices de un idioma extranjero, se vean paliados por la cooperación, la mejora y el desarrollo del grupo de estudiantes como un conjunto. Todo esto viene reforzado por el uso de las TIC y la red, herramientas sin las cuales sería imposible llevar a cabo proyectos de este tipo y que suponen una motivación añadida para los alumnos. Analizando proyectos de intercambio en el aula llevados a cabo por diferentes investigadores, vemos como estos afirman sus beneficios en cuanto a motivación,

implicación y emociones se refiere, además de motivar la tarea docente por su carácter innovador y colaborativo. Aun así, y siendo conscientes de las dificultades que entrañan proyectos de tal envergadura, hemos ofrecido además unas pautas a seguir frente a posibles inconvenientes que pudieran surgir durante la implementación de las actividades. Por todo lo expuesto, defendemos que los intercambios lingüísticos en el aula para el aprendizaje del inglés no pueden sino significar beneficios no sólo para el alumnado sino también para el profesorado. Es menester que se apliquen junto con otras metodologías para ofrecer un proceso de enseñanza-aprendizaje completo, que abarque a la totalidad del alumnado y permita que estos trabajen acordes con sus capacidades. Sin embargo también somos conscientes que este tipo de metodologías, las cuales implican el contacto entre estudiantes de inglés dos países diferentes a través de las TIC, no son generalmente incluidas en los centros de educación secundaria, por lo que proponemos estudiar los efectos que éstas tienen a largo plazo, ambicionando que estos proyectos se vean no sólo como actividades puntuales o de un año escolar, sino como una metodología que acompañe al alumnado a lo largo de su proceso de aprendizaje en la secundaria. Animamos a los centros a ofrecer los proyectos de intercambio lingüístico dentro del aula como parte de su oferta educativa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alcón**, E. "Socialización, Motivación E Interacción En El Aprendizaje Del Inglés Como Lengua Extranjera" *El Guiniguada Número extraordinario*. 1992. 3 (1), 257-254.
- Aliaga**, F. y **Bartolomé**, A. R. *El impacto de las nuevas tecnologías en Educación. Tomas Escudero y Ana Correa: Investigación en Innovación Educativa*. Madrid: La Muralla 2005, 55-88
- Álvarez**, J. M. "Características del desarrollo psicológico de los adolescentes". *Innovación y experiencias educativas*. 2010. 28, 1-11.
- Barrera**, I. "Internet Como Recurso Educativo En El Aula De Inglés". *Revista Digital Innovación Y Experiencias Educativa*. 2009. 19, 1-9.
- Blázquez**, Antonio. "Metodología de Enseñanza del Inglés como Segunda Lengua". *Revista Digital Innovación Educativa*. 2010. 32.
- Becerra**, M., **Crosby**, M y **Colli**, D. *Intercambio Lingüístico A Través Del Uso Del Programa Skype*. Presentación en Colonia del Bosque. Quintana Roo: México, 2010.
- Bonetto**, V. A. y **Calderón**, L.L. "La importancia de atender a la motivación en el aula." *Psicopediahoy*. 2014. 16, 1.
- <http://psicopediahoy.com/importancia-atender-a-la-motivacion-en-aula>

- Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).** *Barómetro de febrero 2014*. Último acceso mayo 2016 <http:// analisis.cis.es/cisdb.jsp>
- Delicado, D.** “Ansiedad ante el aprendizaje de la lengua inglesa y El viaje del inglés de Carme Riera”. *Tejuelo: Didáctica de la Lengua y la Literatura. Educación*. 2011. 10, 29-37. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3719494>
- Dörnyei, Z.** *Estrategias de motivación en el aula de lenguas*. Barcelona:UOC. 2005.
- Education First.** *EPI - España. 2016*. Último acceso abril 2016. <http://www.ef.com.es/epi/regions/europe/spain/>
- Fernández, J. M.** “Obstáculos o dificultades a la participación e implicación de” todos” los alumnos en las actividades escolares. Un estudio sobre la perspectiva del profesorado.” *Revista Internacional de Audición y Lenguaje, Logopedia y Apoyo a la Integración*. 2010. 4 (1), 17-30. <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/24571>
- Gairín, J.** *La Colaboración Entre Centros Educativos*. 1998.
- Giné, C., Duran, D., Font, J. y Miquel E.** *La Educacion Inclusiva De la exclusión a la plena participación de todo el alumnado*. Barcelona: Horsori, 2013.
- Gilman, R. y Anderman, E. M.** “The relationship between relative levels of motivation and intrapersonal, interpersonal, and academic functioning among older adolescents”. *Journal of School Psychology*. 2006. 44, 375-391.
- Horno, P.** *Emociones y Educación*. Conferencia en la Universidad de las Islas Baleares. Mayo 2016.
- Huegun, A., y Aramendi, P.** *La motivación de los estudiantes de Educación Secundaria*. Puntu edu, EHU-UPV. 2011.
- Inglés, C. J., Martínez-González, A. E., Valle, A., García-Fernández, J. M. y Ruiz-Esteban, C.** “Conducta Prosocial y Motivación Académica En Estudiantes Españoles De Educación Secundaria Obligatoria”. *Universitas Psychologica*. 2011. 10 (2), 451-465.
- Jacob Abad, K. L.** *A Transcultural Approach To EIL In Secondary Education: A Case Study*. Palma: Universitat de les Illes Balears, 2013.
- Jacob Abad, K.L.** Entrevista en persona, mayo 2016.
- Johnson, D., Johnson, R. y Holubec, E.** *El aprendizaje cooperativo en el aula*. Barcelona: Paidós, 1999.
- Lorenzo, M.N. y Vidal, F.** “Una Experiencia Telemática: Interdisciplinariedad Y Vivencia Comunicativa En El Aula De Idioma”. *El Guiniguada*. 1992, n.3, v. 2. <http://hdl.handle.net/10553/5219>.

Masiero, N. M. *Etwinning: El Intercambio Con Escuelas Europeas En El Desarrollo De La Competencia Comunicativa En El Aula De 3º Y 4º De La ESO*. La Rioja: Universidad Internacional de la Rioja, 2014.

<http://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/2692/manuela%20masiero.pdf>

Malloll, C. y Alsina, M. *Valoración De Los Estudiantes De Bachillerato Sobre Los Beneficios Competenciales De Un Intercambio Lingüístico-Cultural*. Pulso. 2014, 37, 105-126.
<http://hdl.handle.net/10017/21131>

Martínez, E. *El Factor De La Motivación En El Aprendizaje Del Inglés Como Segunda Lengua*. Valencia: Universidad Católica de Valencia San Vicente Màrtir, 2013.

Montes de Oca, R. "Autoestima E Idioma Inglés: Una Primera Discusión". *Rev. Educación*. 2005, 29 (1), 59. Doi:10.15517/revedu.v29i1.2023.

MECD. *Marco Europeo Común de Referencia para las lenguas*. Consejo de Europa. 2002.

MECD. *Objetivos Educativos Europeos Y Españoles. Estrategia Educación Y Formación 2020*. 2013.

Pintrich, P. R. y Schunk, D. H. "Motivación en Contextos Educativos". *Teoría investigación y aplicaciones*. Madrid: Pearson Educacion, 2006.

Prensky, M. *Teaching Digital Natives*. Thousand Oaks, Calif: Corwin. 2010.

Ramajo, A. *La importancia de la motivación en el proceso de adquisición de una lengua extranjera*. Madrid: Universidad Antonio de Nebrija, 2008.

Rodríguez Moneo, M. y Huertas, J. A. "Motivación Y Cambio Conceptual". *Tarbiya*. 2000, 26.

Román, A. B. *Concepciones y prácticas de participación en el aula según los estudiantes de magisterio*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. 1996.

Romero, J. L. "¿Por Qué Nuestros Alumnos No Hablan Bien Inglés?". *Revista Digital Inovación Y Experiencias Educativas*. 2011, 41, 1-12.

Rubio, F. y Martínez, M. "La Comunicación Oral Del Inglés En España: Influencia De Los Aspectos Educativos Y Mediáticos En El Éxito Del Aprendizaje". *Revista De Enseñanza Universitaria*. 2008, 32, 51-63.

Rubio, F.D. y Schwarzer, D. *Teaching practices in order to promote oral interaction: A preliminary survey study*. 2009.

Ordorica, D. "Motivación De Los Alumnos Universitarios Para Estudiar Inglés Como Lengua Extranjera. Leaa Lenguas En Aprendizaje Autodirigido". *La Mediateca Del CELE-UNAM 1*, 2010.

Pazmiño, J. R. "La Motivación Extrínseca Para El Desarrollo De La Destreza Oral (Speaking) Del Idioma Inglés De Los Estudiantes De Noveno Año De Educación Básica De

La Unidad Educativa Particular Bautista Del Cantón Ambato Provincia De Tungurahua.”
Ambato: Universidad Técnica de Ambato, 2015.

<http://repositorio.uta.edu.ec/jspui/handle/123456789/12936>

Venzal, R. *Las TIC En La Enseñanza Del Inglés*. Universidad de Almeria, 2012.

Wentzel, K. R. y **Asher**, S. R. *The academic lives of neglected, rejected, popular, and controversial children*. *Child Development*. 1995, 66, 754-763.